

# **TRES PARADIGMAS DE DESARROLLO ECONÓMICO DE LARGO PLAZO: EL CASO DE MÉXICO, ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS**

**Sergio Cámara Izquierdo**  
**X Jornadas de Economía Crítica**  
**25 al 27 de Marzo de 2004**  
**Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.**

**Versión preliminar: Febrero de 2004**

## **Resumen**

El uso del concepto de la globalización es relativamente nuevo en la economía. Sin embargo, se trata de un fenómeno presente desde los primeros momentos del capitalismo. En este artículo, mostramos que la evolución de largo plazo en la segunda mitad del siglo XX de tres economías diferentes –Estados Unidos, España y México– es muy similar, lo que nos indica la existencia de una pauta mundial en el comportamiento de las economías capitalistas. En concreto, es posible identificar una onda larga en el desarrollo económico, con una fase de rápida acumulación que se corresponde a la primera parte de la segunda mitad del siglo XX, seguida de una fase depresiva que se prolonga hasta la actualidad. No obstante, el análisis de largo plazo de las tres economías analizadas nos permite identificar las características particulares de la evolución económica de estos tres casos paradigmáticos.

# **1. INTRODUCCIÓN**

## **1.1 Economía mundial y globalización**

El concepto de globalización se ha puesto de moda en años recientes para referirse a la aparición de una serie de aspectos novedosos del capitalismo. Estos aspectos están fuertemente relacionados con la esfera financiera de la economía, en especial, con la creación de un mercado mundial financiero. En concreto, la globalización se caracteriza por la rápida movilidad del capital-dinero a escala mundial que ha posibilitado el desarrollo de la tecnología de la información. Esta situación ha provocado una generalización a escala supranacional tanto de los auges financieras (burbujas especulativas en los mercados bursátiles) como de las crisis financieras (crisis asiática, desplome mundial de las bolsas, etc.). De hecho, la aparición de estos fenómenos ha llevado a algunos a identificar una nueva era del capitalismo, caracterizada por la predominancia fáctica de la economía financiera sobre la economía real.

Además, la “era” de la globalización se ha caracterizado por una apertura comercial de las economías capitalistas, mediante la reducción de los aranceles o la subvenciones a las exportaciones, la firma de tratados de libre comercio y la creación de espacios de libre movimiento de mercancías. De este modo, la globalización no tiene únicamente una dimensión financiera, sino que también abarca a la esfera de la economía real.

Sin embargo, la globalización no es un fenómeno nuevo en el capitalismo en ninguna de estas esferas. Por el contrario, la globalización de los mercados mundiales (financieros y de mercancías) es un fenómeno inherente al capitalismo, en pie de igualdad a fenómenos como la acumulación y la competencia capitalista. La naturaleza de la producción capitalista, a saber, la producción para el beneficio, lleva al capital a apoderarse de todas las esferas y ámbitos en los cuales puede desarrollar su labor. El capital destruye todas las barreras que se interponen en su objetivo de apropiarse de un beneficio y acumularlo. Por consiguiente, la globalización del capital es un fenómeno que surge a la par que el propio capitalismo como modo de producción. De hecho, las evidencias de un patrón mundial de comportamiento de las economías capitalistas son numerosas, tal y como han mostrado varios autores. En los últimos años, estos fenómenos únicamente se han exacerbado, sobre todo en esfera financiera.

## **1.1 Tres paradigmas de desarrollo económico: México, España y EE.UU**

En este trabajo, pretendemos sentar las bases para el análisis de la evolución de la economía mundial a partir del análisis de tres casos particulares: México, España y Estados Unidos. Por las particularidades de cada una de estas economías, podemos decir que constituyen un paradigma económico en sí mismas, por lo que su estudio nos ayuda, en parte, a abarcar la diversidad de la economía mundial. Estados Unidos representa a la economía capitalista más avanzada y constituye el motor de economía mundial. España es una economía de reciente industrialización y que forma parte de las economías desarrolladas desde fechas más recientes. Por último, México es un economía en desarrollo, y como tal padece de los males que han afectado a este tipo economías en el último medio siglo. A pesar de esta diversidad, vamos a mostrar que las tres economías se han comportado de acuerdo a un patrón económico común, que identificamos como el patrón de comportamiento mundial de las economías capitalistas.

El análisis estas tres economías desde la perspectiva clásica de la teoría laboral del valor exige estimar una serie de variables económicas acordes a esta perspectiva a partir de las categorías contables ortodoxas. Los procedimientos requeridos para esta estimación pueden ser consultados en cualquier otra fuente (Cámara, 2003: Apéndice metodológico). Dada nuestra disponibilidad de datos actuales, nuestras estimaciones abarcan el sector privado para las economías de México y Estados Unidos, y el sector estrictamente capitalista España.

### **1. LA ONDA LARGA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL**

Tal y como vimos en la introducción, las economías capitalistas siguen un patrón de comportamiento mundial desde los albores del capitalismo y esta evolución común se ha exacerbado en periodos recientes con la eliminación progresiva de las barreras que obstaculizan el libre funcionamiento del capital mundial. La existencia de una evolución común en los últimos dos siglos de las economías capitalistas avanzadas ha sido evidenciada por diversos autores. No obstante, esta caracterización común puede extenderse del centro a la periferia del mundo capitalista; es decir, los países en vías de desarrollo tienen una evolución económica que sigue igualmente el patrón económico mundial. Por supuesto, esto no implica que no existan diferencias concretas en el comportamiento de cada una de las economías particulares, así como que estas

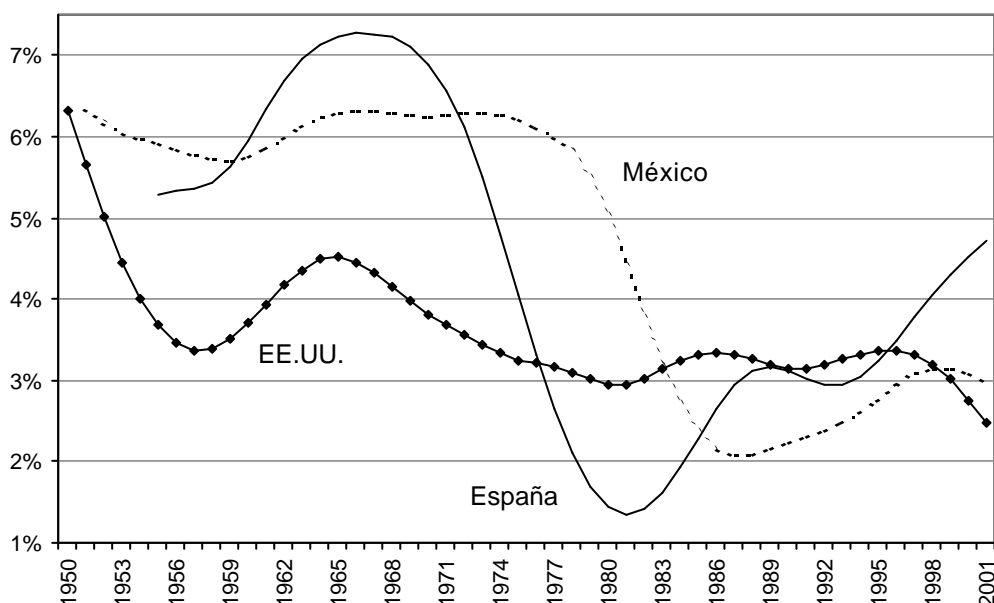
diferencias no estén relacionadas con el tipo de economía de que se trata. En todo caso, podemos identificar rasgos comunes en la evolución las diferentes economías nacionales, lo que nos lleva a pensar en la existencia de un patrón mundial de desarrollo económico.

A continuación, vamos evidenciar los principales rasgos de la onda larga que ha caracterizado al capitalismo mundial después de la Segunda Guerra Mundial a partir del análisis de tres economías capitalistas: México, España y Estados Unidos.

### 1.1 La onda larga del crecimiento económico

El principal rasgo que caracteriza a la onda larga del capitalismo mundial del último medio siglo es la evolución del crecimiento económico. En la época de posguerra, podemos identificar una primera fase de altos crecimientos económicos, seguida por una segunda fase de crecimientos económicos más moderados. El Gráfico 1 evidencia este comportamiento para las tres economías analizadas a partir de la tendencia en las tasas de crecimiento obtenida mediante la aplicación del filtro de Hodrick-Presscot<sup>1</sup>:

**Gráfico 1. La onda larga en el crecimiento económico**



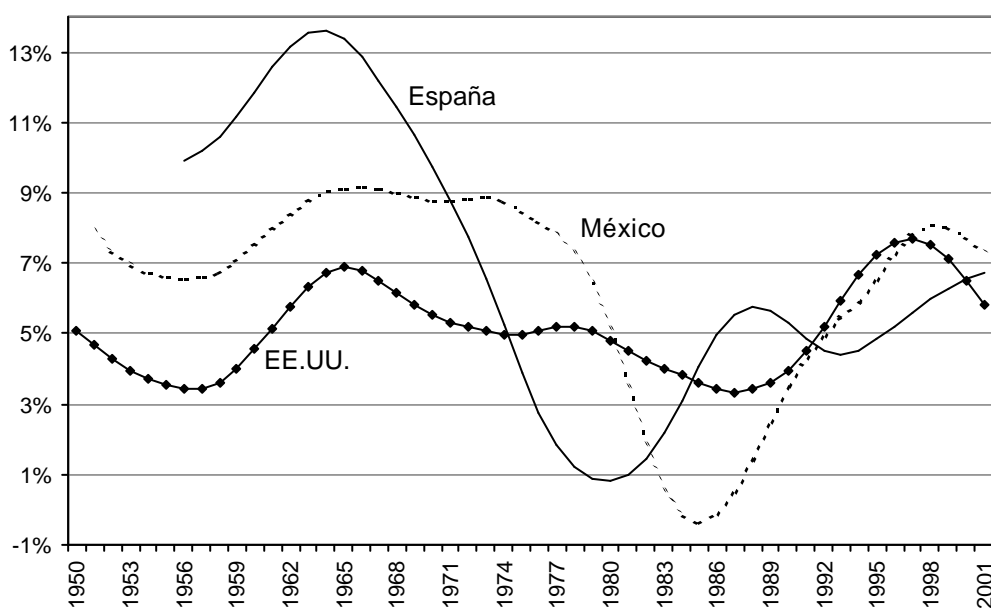
<sup>1</sup> Utilizamos el filtro de Hodrick-Presscot con el parámetro habitual para las series anuales de 100 para obtener las líneas de tendencia de las diferentes series.

Como se puede observar, los tres países muestran el comportamiento anteriormente descrito que identifica dos fases el crecimiento económico en los últimos 50 años. No obstante, existen importantes diferencias entre los tres países. En primer lugar, cabe destacar que estas dos fases son mucho menos pronunciadas para el caso de Estados Unidos; los crecimientos de la primera fase son más moderados, mientras que los de la segunda fase están por encima que los de México y España, excepto en los últimos años. Por otro lado, aunque los niveles de crecimiento de España y México en ambas fases son muy similares, es evidente que la transición de una fase a otra es más tardía para el caso de México, donde las altas tasas de crecimiento se prolongan por 6 ó 7 años más. Por último, la mayor oscilación del crecimiento económico en España puede atribuirse en parte a que consideramos exclusivamente el sector capitalista, mucho más expuesto a las fluctuaciones económicas.

## 1.2 La onda larga en la acumulación de capital

Desde el punto de vista de la teoría laboral del valor, el objeto de la producción capitalista es la acumulación de capital. Por esta razón, el segundo rasgo que empleamos para caracterizar a la economía mundial es la acumulación de capital. El Gráfico 2 muestra la tendencia de la tasa de crecimiento de la inversión para las tres economías analizadas:

**Gráfico 2. Tasa de crecimiento de la inversión (Línea de tendencia)**

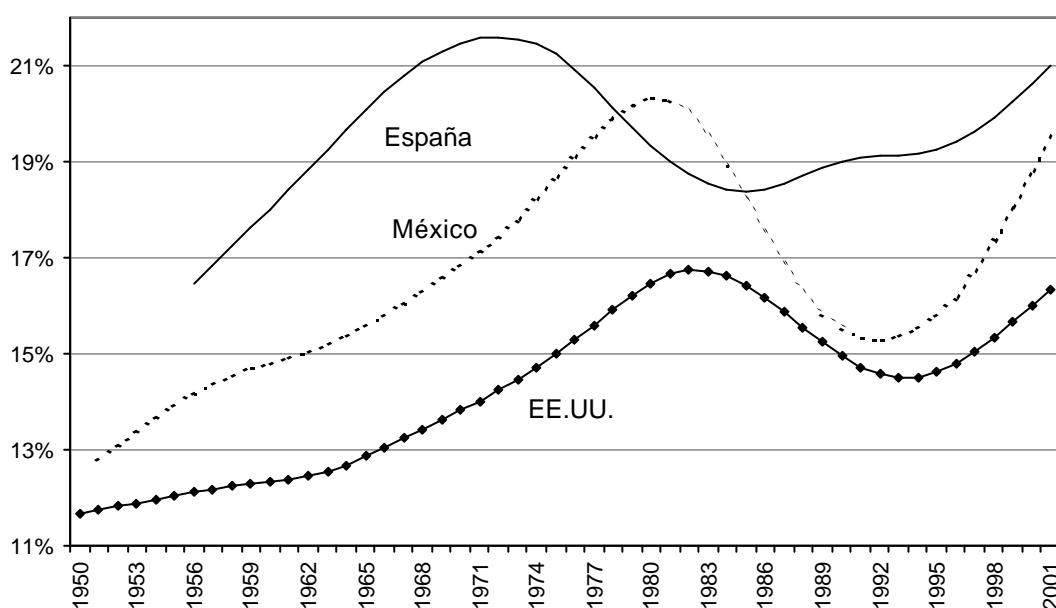


Como en el caso anterior, podemos observar un comportamiento similar de la inversión en los tres países, aunque, por supuesto, se observan las diferencias

nacionales. En general, la inversión crece a ritmo alto al principio del período, fundamentalmente, durante los años sesenta. Posteriormente, la inversión reduce su ritmo de crecimiento durante los años 70 y 80, para volver a recuperar su ritmo de crecimiento anual inicial al final de la serie en los años 90. Particularmente, la reducción en el crecimiento en la inversión es especialmente pronunciada en España, mientras que en Estados Unidos el efecto es mucho más moderado. Además, este país experimenta los mayores incrementos en inversión en la década de los 90. Por su parte, México parece recuperar su ritmo inversor, mientras que la recuperación final en España es menos explosiva.

La onda larga en la acumulación de capital se puede apreciar igualmente en la evolución de las tasas de inversión, esto es, el ratio entre la inversión privada productiva y el producto neto o valor nuevo. El Gráfico 3 muestra las líneas de tendencia de las tasas de inversión en México, España y Estados Unidos:

**Gráfico 3. Tasas de inversión (Línea de tendencia)**



En los tres países, se puede apreciar una primera fase de crecimiento progresivo de las tasas de inversión, que se prolongan hasta principios de los 70 para caso de España y finales de esta década para los otros dos países. De nuevo, esta evolución se ve truncada a partir de estas fechas y el ritmo de inversión se desacelera. En los últimos años, se observa una recuperación en los tres países de las tasas de inversión.

En conclusión, identificamos un onda larga en la acumulación muy similar a la onda larga que detectamos en el crecimiento económico. La principal diferencia radica

en que la inversión parece haber recuperado sus niveles más altos del período, a diferencia del crecimiento económico.

### **1.3 La onda larga en el desempleo**

...

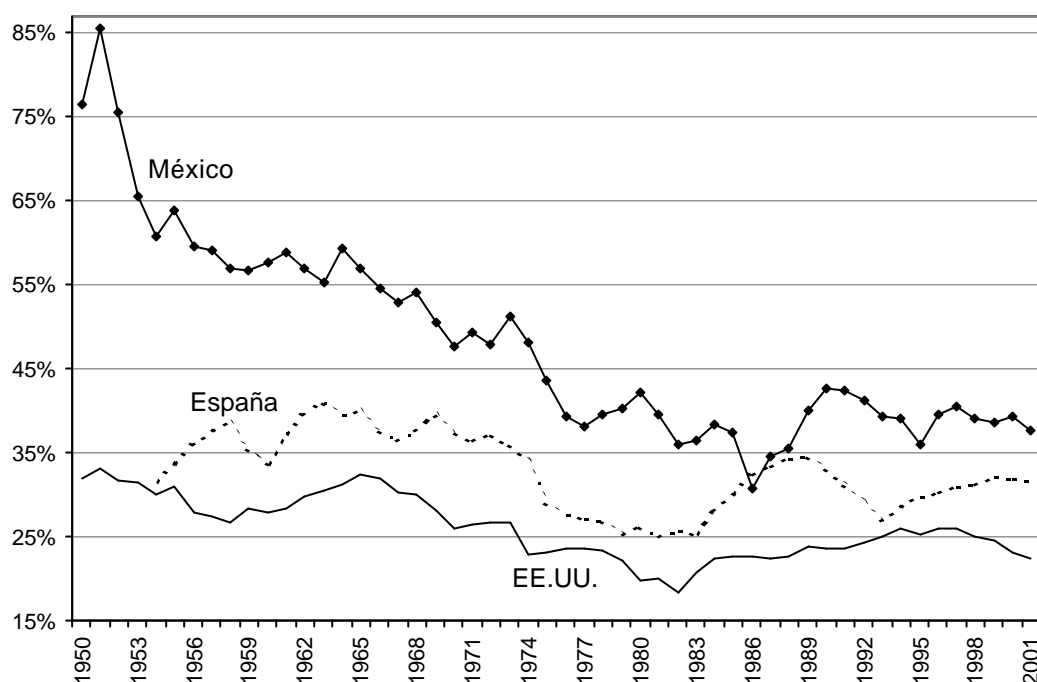
## **2. RENTABILIDAD, ACUMULACIÓN Y CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL**

Desde la perspectiva clásica de la teoría laboral del valor, la acumulación de capital y el crecimiento económico están generados endógenamente; la producción capitalista es fundamentalmente producción de plusvalía y la plusvalía debe ser mayoritariamente acumulada. De este modo, la generación de plustrabajo por parte de la clase obrera y su apropiación por la clase capitalista es el motor que pone en movimiento a la economía. Por este motivo, la dinámica de la tasa de beneficio se convierte en el factor fundamental que determina la salud de la acumulación capitalista. Según la teoría laboral del valor, esta dinámica está fundamentalmente condicionada por el tipo de cambio técnico capitalista; en concreto, el cambio técnico sesgada hacia la sustitución de fuerza de trabajo por maquinaria implica la existencia de una tendencia al descenso en la tasa de beneficio. Esta tendencia es la que provoca la existencia de crisis y fluctuaciones en el capitalismo (Shaikh, 1992; Duménil y Lévy, 1998).

### **2.1 La rentabilidad del capital mundial**

En este apartado, vamos a mostrar la evolución de la rentabilidad en las tres economías analizadas: España, México y Estados Unidos. Además, analizamos las causas que subyacen a la dinámica de la tasa de beneficio. En primer lugar, mostramos la tasa de beneficio general el Gráfico 4:

**Gráfico 4. Tasas de beneficio en México, España y Estados Unidos**



De nuevo, la observación del gráfico nos permite identificar una pauta común en el comportamiento de las tasas de beneficio. En concreto, se produce un descenso en la tasa de beneficio y una recuperación posterior común para los tres países. El descenso se materializa en los primeros años del periodo –especialmente, en las décadas de los 60 y 70–, mientras que se revierte en las dos últimas décadas. En cambio, el comportamiento de la tasa de beneficio en los primeros años de la serie es totalmente divergente. España presenta un incremento en la tasa de beneficio, Estados Unidos observa un estancamiento en esta tasa y México presenta un fuerte descenso. Este comportamiento puede ser atribuido a una menor fiabilidad en los datos económicos según nos alejamos en el horizonte temporal, así como a las circunstancias coyunturales de cada una de estas economías, por ejemplo, la crisis de México de principios de los 50 y el fuerte incremento en la tasa de utilización de la capacidad instalada en España (Cámara, 2003: sec. 7.3.)

Un hecho especialmente relevante es la diferencia en el nivel de la tasa de beneficio entre los tres países<sup>2</sup>. A priori, esta diferencia es fácilmente atribuible a dos factores. En primer lugar, dado que las estimaciones de México y EE.UU. se refieren a

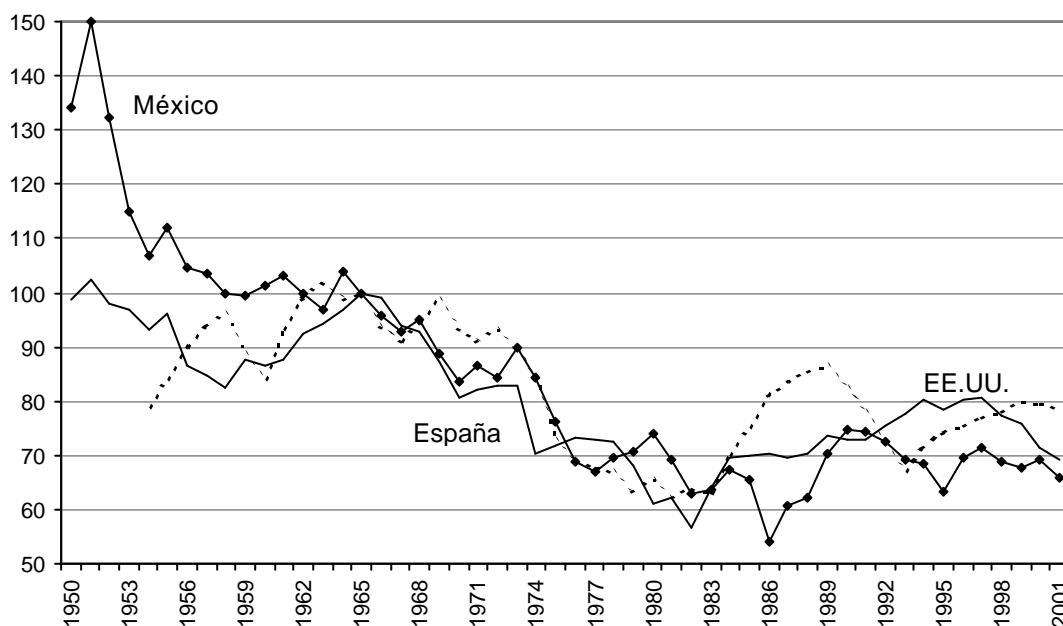
---

<sup>2</sup> Dada la heterogeneidad de las fuentes de datos utilizadas, no podemos dotar de gran confiabilidad al nivel de las distintas estimaciones de la tasa de beneficio, aunque sí a su evolución. Por consiguiente, las consecuencias que se pueden extraer del análisis de su nivel son ciertamente limitadas.

la totalidad del sector privado de la economía, están tomando en cuenta el sector de la producción mercantil simple o no capitalista, que se contabiliza fundamentalmente como excedente de explotación. En consecuencia, las estimaciones están sobredimensionando en mayor medida el beneficio capitalista en aquellos países que tienen un sector mercantil no capitalista mayor, esto es, en los países en desarrollo como México<sup>3</sup>. En segundo lugar, es lógico a priori que la tasa de beneficio sea más alta en aquellos países menos estables económicamente, es decir, en aquellos en los que existe una prima de riesgo sobre la inversión capitalista.

Dada esta disparidad en los niveles de la tasa de beneficio, presentamos el Gráfico 5, en el que homogenizamos el nivel de las tasas otorgándole al año 1965 el valor índice de 100:

**Gráfico 5. Tasas de beneficio en México, España y EE.UU. (1965 =100)**



En el anterior gráfico se puede apreciar más nítidamente el patrón común en la dinámica de la tasa de beneficio. Con la excepción de los primeros años del periodo analizado, las tasas de beneficio de México, España y Estados Unidos se comportan de forma prácticamente igual en todo el periodo. En especial, las tres tasas de beneficio experimentan un fuerte descenso entre principios de los años 60 y finales de los 70. Ciertamente, las mayores discrepancias se concentran en los últimos años de la serie,

<sup>3</sup> El mayor nivel en la tasa de beneficio en México tiene lugar a pesar de que la medida del capital invertido en la producción abarca también el capital público, algo que no ocurre para las otras dos estimaciones.

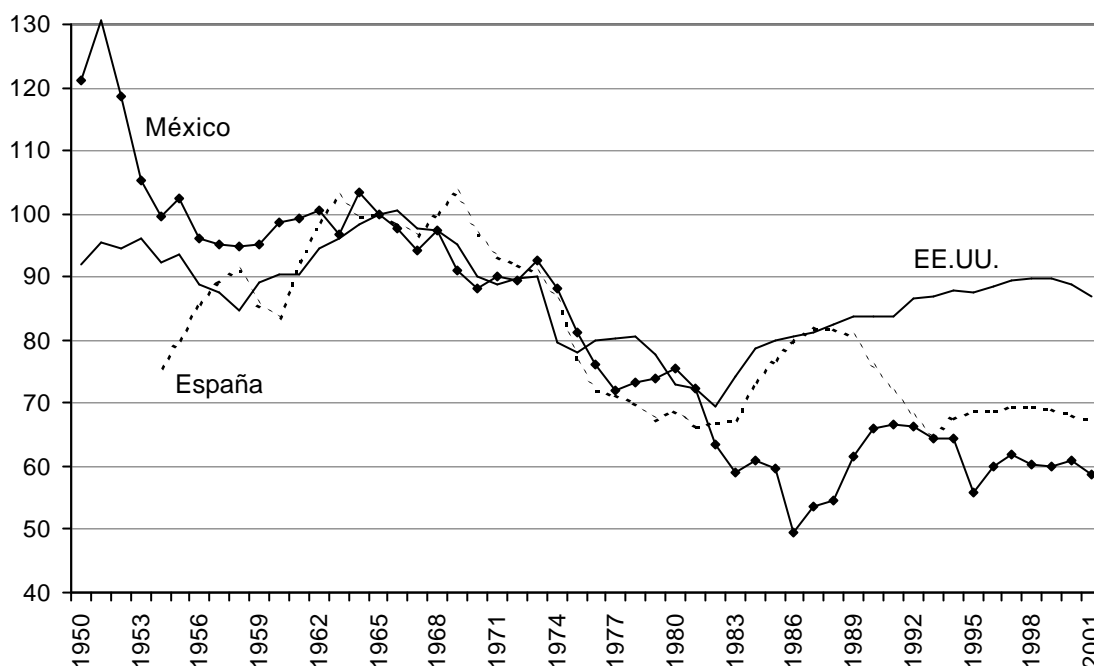
cuando las oscilaciones de corto plazo en la tasa de beneficio mantienen un patrón claramente divergente. Además, es interesante observar que la recuperación de la tasa de beneficio, aunque igualmente moderada, es mayor en España y Estados Unidos que en México.

En resumen, la primera fase de la onda larga de la economía mundial, caracterizada por las altas tasas de crecimiento e inversión, es también testigo de un descenso en la tasa de beneficio que, como veremos más adelante, es el preludio de la crisis capitalista mundial y el comienzo de una segunda fase de la onda larga caracterizada por tasas de crecimiento e inversión inferiores. No obstante, tan importante como el descenso en sí de la tasa de beneficio son las causas que subyacen a este descenso. A continuación, vamos a analizar la dinámica de la tasa de beneficio mundial a partir de sus componentes, a saber, la tecnología de producción y la distribución de la renta. Así, la tasa de beneficio puede descomponerse entre la participación de los beneficios en la renta y la productividad de capital:

$$\text{Tasa de beneficio} = \text{Participación de los beneficios} \cdot \text{Productividad del capital}$$

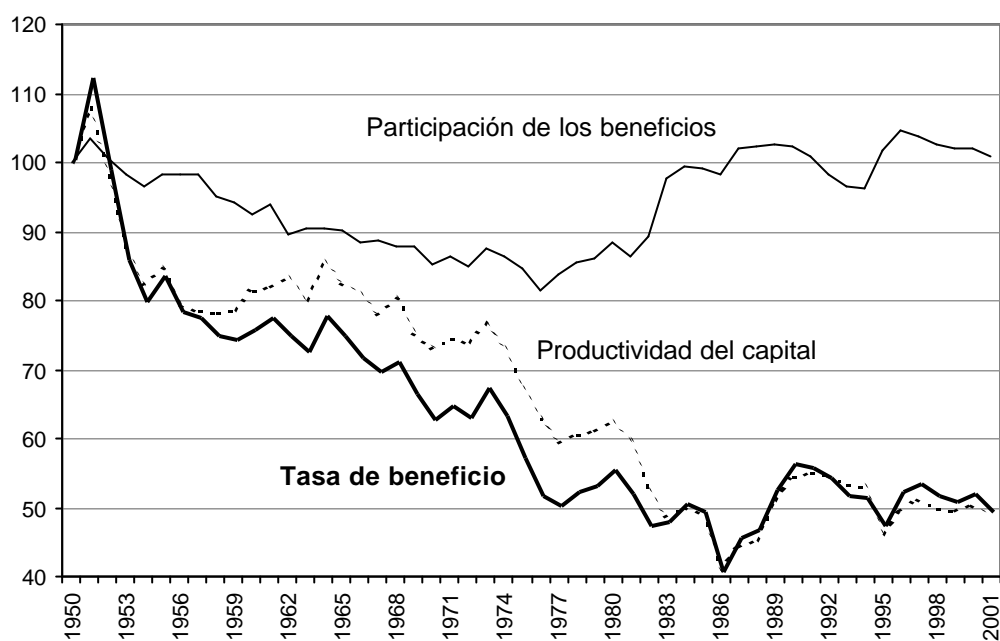
La teoría laboral del valor supone que la tasa de beneficios desciende como consecuencia del incremento en los requerimientos de capital por unidad de trabajo –es decir, el descenso en la productividad del capital– debido a la continua mecanización de las economías capitalistas. En el Gráfico 6 tratamos de verificar empíricamente para México, España y Estados Unidos este comportamiento teorizado de la productividad del capital, que se muestra para los tres países en números índice con menos de 1965 = 100:

**Gráfico 6. Productividad del capital en México, España y EE. UU. (1965 = 100)**



En el gráfico, se puede observar un descenso en la productividad del capital en los tres países, pero existen importantes diferencias. Aunque la productividad del capital desciende en estos países en las décadas de los años 60 y 70 a un ritmo muy similar, el comportamiento en el resto del periodo es bastante diferente. En los primeros años de la serie, España experimenta un notable incremento en este indicador, Estados Unidos observa un crecimiento muy moderado y México es testigo de un rápido descenso. En las últimas dos décadas, la productividad del capital se recupera notablemente en Estados Unidos, se mantiene en la economía española y continúa su descenso en el caso de México. En todo caso, los tres países experimentan un descenso más o menos moderado en la productividad del capital a lo largo del período. En los siguientes gráficos, analizamos para cada uno de los países el efecto de esta evolución sobre la tasa de beneficio en conjunción con la dinámica de la distribución de la renta medida mediante la participación de los beneficios.

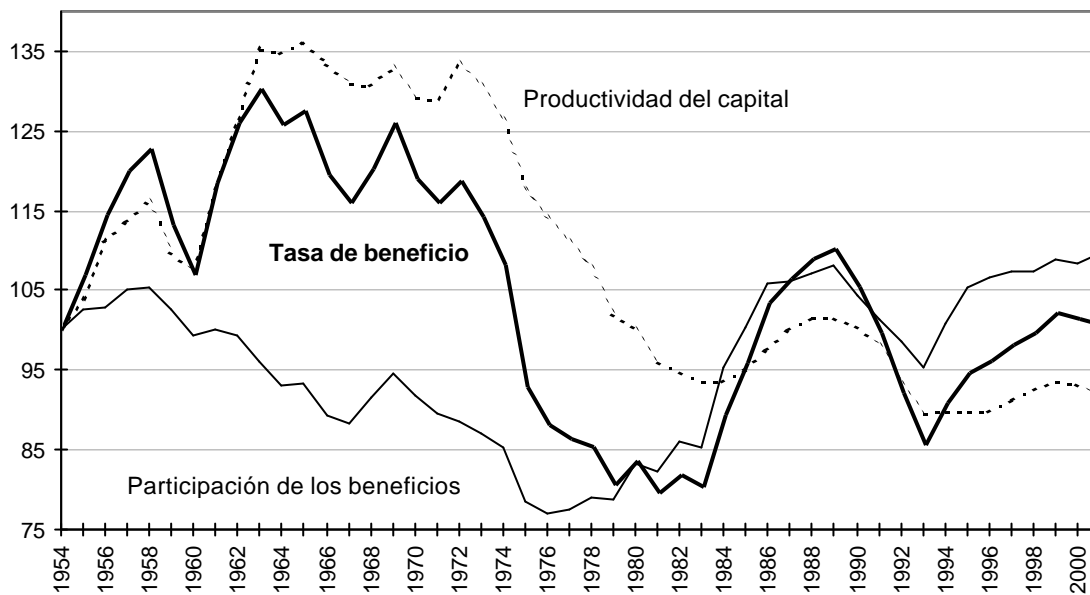
**Gráfico 7. La dinámica de la tasa de beneficio en México**



El Gráfico 7 evidencia nítidamente que la dinámica de la tasa de beneficio en México está determinada completamente por la evolución en la productividad del capital, tanto en su descenso como en la leve recuperación de la última parte del periodo. Por su parte, la participación de los beneficios reproduce al final del periodo su nivel inicial; su descenso inicial únicamente acentúa la caída en la tasa de beneficio, mientras que su incremento de la segunda mitad del periodo evita un descenso ulterior en la tasa de beneficio.

El Gráfico 8 presenta las mismas serie para la economía española en el periodo 1954-2001:

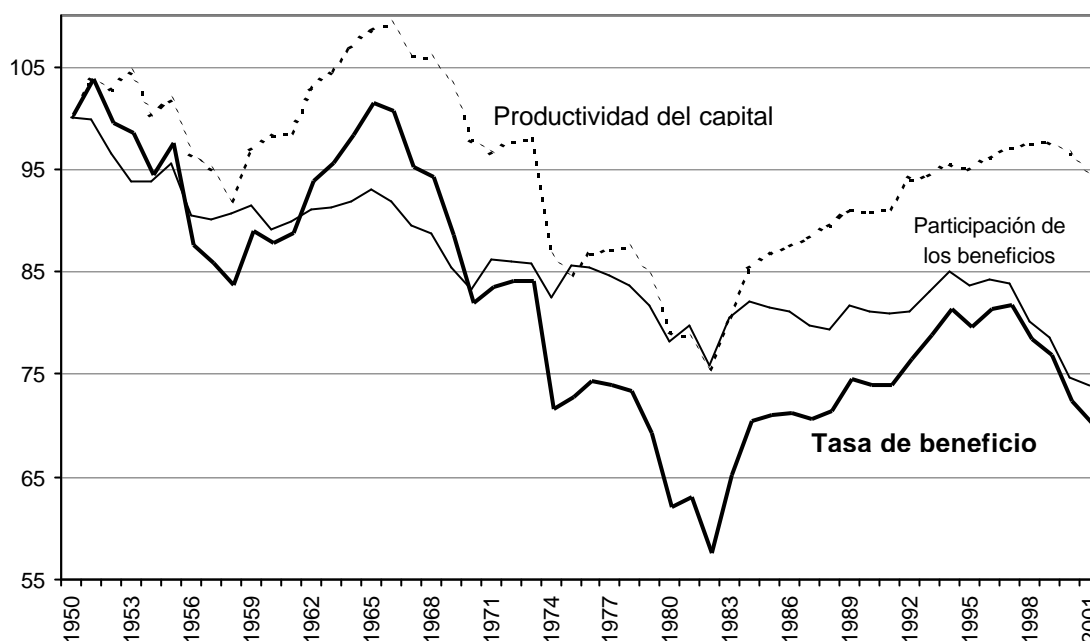
**Gráfico 8. La dinámica de la tasa de beneficio en España**



Como se puede observar, la tasa de beneficio en España mantiene su nivel inicial al final del periodo. No obstante, se produce un fuerte descenso de esta tasa a partir de principios de los años 60 y la tasa de beneficio nunca recupera el nivel que presenta durante esta década. En el periodo anterior, se produce un incremento en la tasa de beneficio como consecuencia de la recuperación en la productividad del capital. Como ha quedado dicho, el incremento en la productividad del capital responde en gran medida al aumento en la tasa de utilización de la capacidad desde sus bajos niveles heredados de la posguerra española. El fuerte descenso que se produce en la tasa de beneficio, sobre todo en los años 70, está relacionado con el descenso en la productividad del capital, aunque también influye el descenso en la tasa de beneficio. Un hecho a destacar de la economía española de las últimas décadas consiste en que la recuperación en la tasa de beneficio no tiene un componente tecnológico, como vimos para el caso de México y veremos más abajo para el caso de Estados Unidos, sino que se debe a la fuerte recuperación en la participación de los beneficios en la renta y el deterioro en los salarios reales.

Por último, el Gráfico 9 presenta la dinámica de la tasa de beneficio en Estados Unidos mediante el análisis de sus componentes:

**Gráfico 9. La dinámica de la tasa de beneficio en Estados Unidos**



Como en el caso de México, la dinámica de la tasa de beneficio en Estados Unidos está determinada por la evolución en la productividad del capital; las fases de descenso e incremento de ambas series se corresponden entre sí. En concreto, el descenso de la tasa de beneficio en los años 60 y 70 y su recuperación posterior se deben a una fluctuación en la misma dirección de la productividad del capital. No obstante, hay que destacar el fuerte descenso de la participación de los beneficios en el provoca que el descenso en la tasa de beneficios sea más pronunciado, tanto en el descenso de las décadas de los 60 y 70, como en el de los últimos cinco años.

En resumen, la dinámica de la tasa de beneficio en los tres países está determinada por la evolución de la productividad del capital. En especial, el descenso de la tasa de beneficio durante los años 60 y 70 se debe a un comportamiento idéntico en la productividad del capital. La evolución de la distribución de la renta también juega un papel importante, aunque secundario, en esta dinámica, afectando a la tasa de beneficio de forma especial en algunos momentos. Por último, podemos afirmar que el patrón mundial común de la dinámica en la tasa de beneficio coexiste con ciertas particularidades nacionales en este comportamiento. Así, la evolución en los primeros años del periodo de la productividad del capital es muy diferente entre los tres países, lo que determina la divergencia en los movimientos en la tasa de beneficio. Igualmente, este indicador de la tecnología no se recupera en la última parte de la serie para la economía española, lo que supone una divergencia en su comportamiento respecto a los

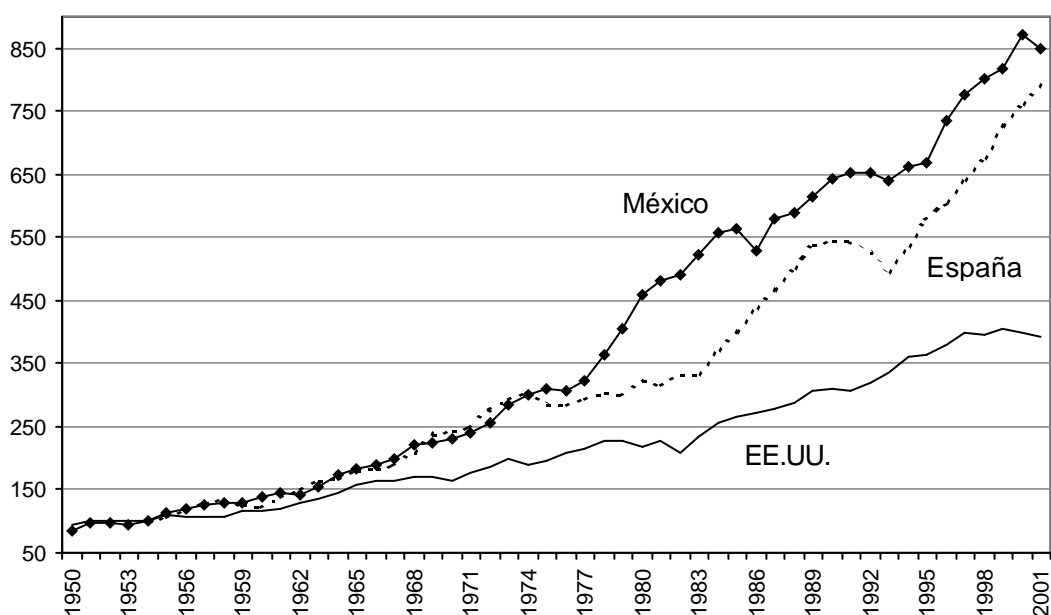
demás países. Por último, el descenso en la participación de los beneficios dota de un carácter específico a la evolución de la rentabilidad en Estados Unidos, así como en España, donde su incremento constituye el factor esencial que explica la recuperación de la tasa de beneficio.

## 2.2 Acumulación y crisis capitalista mundial

Rentabilidad y acumulación están estrechamente relacionadas en la economía capitalista. La capacidad de la economía para acumular, esto es, para incrementar la tecnología de producción y la productividad del trabajo, depende de la tasa de beneficio. No obstante, la tasa de beneficio presenta una tendencia a su descenso durante la fase álgida o de acumulación rápida de la economía capitalista. En nuestro periodo estudiado, la fase expansiva de la onda larga mundial, caracterizada por altas tasas de crecimiento, inversión y un descenso en la tasa de beneficio, se corresponde, a grandes rasgos, con las décadas de los 60 y los 70. Lógicamente, este descenso en la rentabilidad del capital pone en entredicho la capacidad de acumulación de la economía mundial.

Dado que, en última instancia, la acumulación de capital depende de la masa de plusvalía producida, esto es, de la cantidad de excedente disponible para su acumulación, la rentabilidad absoluta –la masa de plusvalía– nos sirve de indicador de la capacidad de inversión de la economía. Su evolución se muestra en el Gráfico 10:

**Gráfico 10. Masa de plusvalía en México, España y Estados Unidos**



La evolución de la masa de plusvalía refleja la evolución de la tasa de beneficio en términos absolutos. La masa de plusvalía crece ininterrumpidamente hasta la década de los 70 cuando ve frenado su ritmo de crecimiento, existiendo incluso años de descenso en esta masa. De este modo, la evolución la masa de plusvalía nos sirve para establecer el punto de inflexión entre la fase álgida de la onda larga y la fase recesiva. En México, la masa de plusvalía crece a un ritmo anual del 5.33% hasta el año 1975 y a partir de ése año el crecimiento medio se produce a un 3.97%. La masa de plusvalía en España crece un ritmo anual del 5.78% hasta el año 1974, reduciéndose este crecimiento posteriormente al 3.55%. Por último, en Estados Unidos, la masa plusvalía crece un ritmo anual del 3.44% hasta 1973, para ver lo reducido su crecimiento aún 2.44%.

El debilitamiento en la rentabilidad del capital que tienen lugar en economía mundial se traslada en un colapso en la acumulación de capital. La relación entre ambas variables –la (tendencia de la) rentabilidad en trazo grueso y la (tendencia de la) inversión en línea fina– se muestra tanto en niveles absolutos como en niveles relativos en los Gráficos 11 al 16. En los gráficos, se observa que la relación entre la rentabilidad y la acumulación, tanto en niveles absolutos como en niveles relativos, adquiere formas y connotaciones específicas en cada uno de los tres países analizados. No obstante, se puede decir que en las tres economías existe una pauta común en la relación de ambas variables, lo que nos conduce a pensar en la existencia de un patrón mundial en la relación entre la rentabilidad y la acumulación de capital. Concretamente, el descenso en la rentabilidad que se prolonga hasta finales de los años 80 implica un colapso en la acumulación de capital que observa niveles inferiores a partir esta fecha.

En lo que respecta a cada uno de las economías individuales podemos decir lo siguiente. El rasgo más característico en México es la ausencia de una recuperación en los niveles absolutos de inversión a partir de los años 80, que se distancia de la evolución en la masa plusvalía. En cambio, la relación entre la rentabilidad y la inversión relativa es bastante cerrada. Sin duda, la economía española es la que presenta una relación más cerrada entre ambas variables, tanto en niveles absolutos como en niveles relativos. Por último, el aspecto más relevante de la economía de Estados Unidos es la recuperación de la inversión en la década de los 90 muy por encima de la recuperación en la tasa de beneficio. Pero, a pesar de estos atrasos específicos, podemos concluir que existe una relación casual entre el descenso de la rentabilidad y el descenso en la inversión.

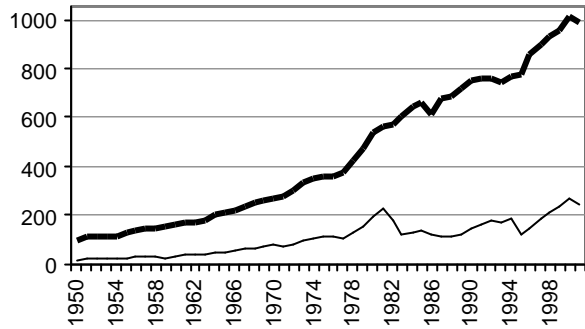
# RENTABILIDAD Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL

## NIVELES ABSOLUTOS

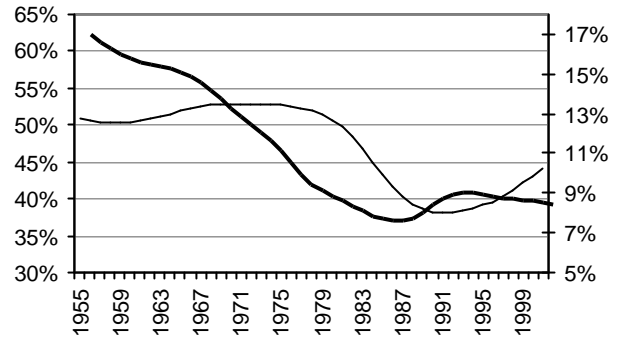
## NIVELES RELATIVOS

### MÉXICO

**Gráfico 11. Masa de plusvalía e inversión**

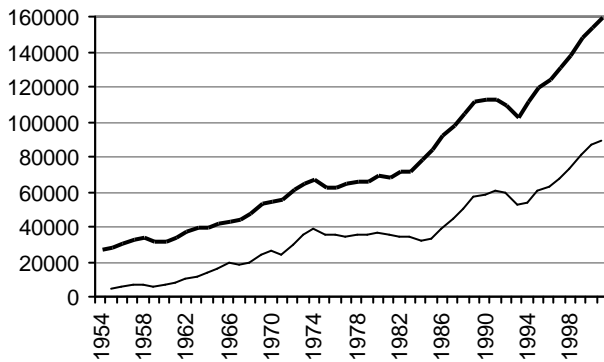


**Gráfico 12. Tasa de beneficio e inversión**

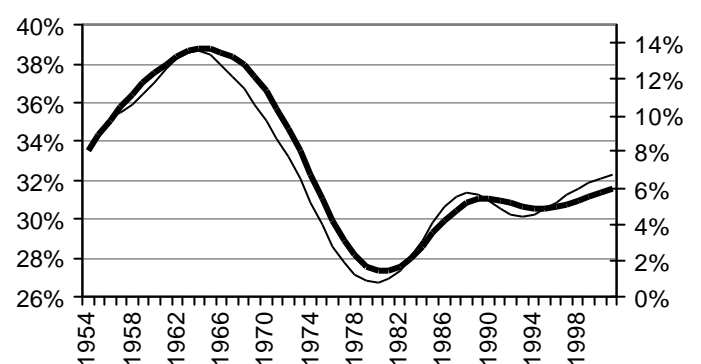


### ESPAÑA

**Gráfico 13. Masa de plusvalía e inversión**

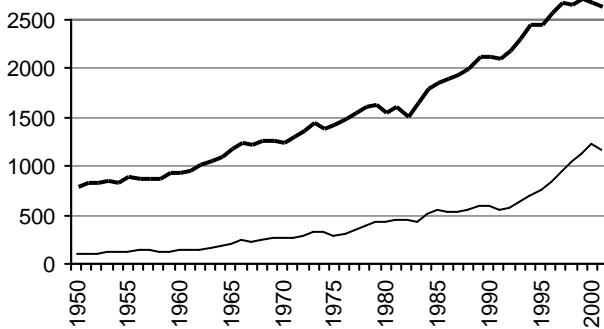


**Gráfico 14. Tasa de beneficio e inversión**

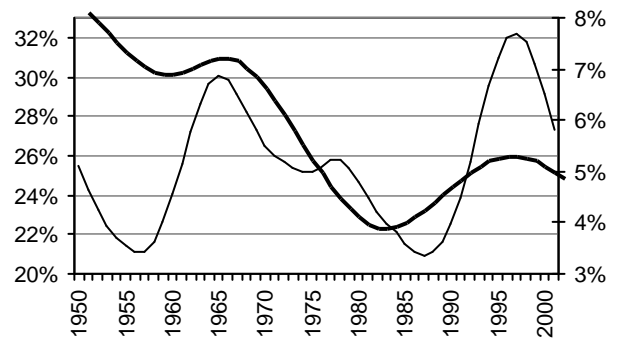


### ESTADOS UNIDOS

**Gráfico 15. Masa de plusvalía e inversión**

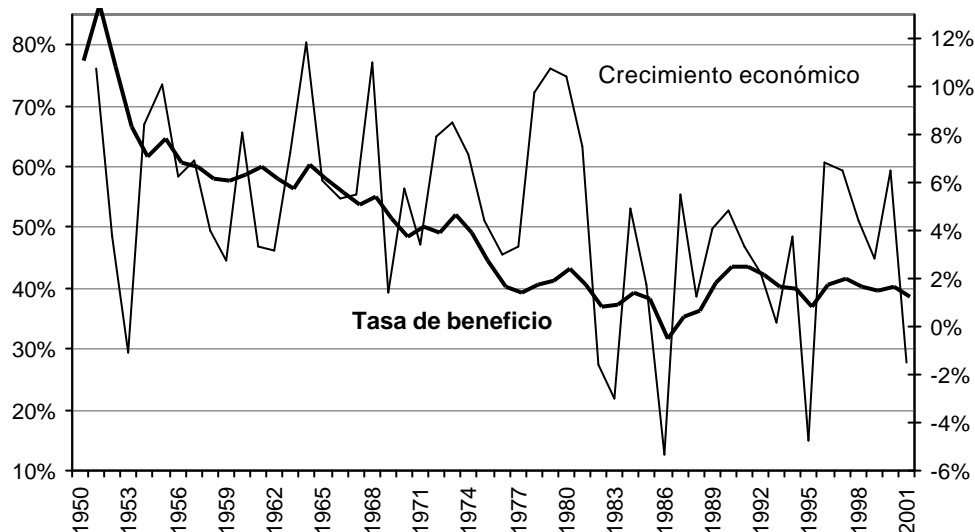


**Gráfico 16. Tasa de beneficio e inversión**

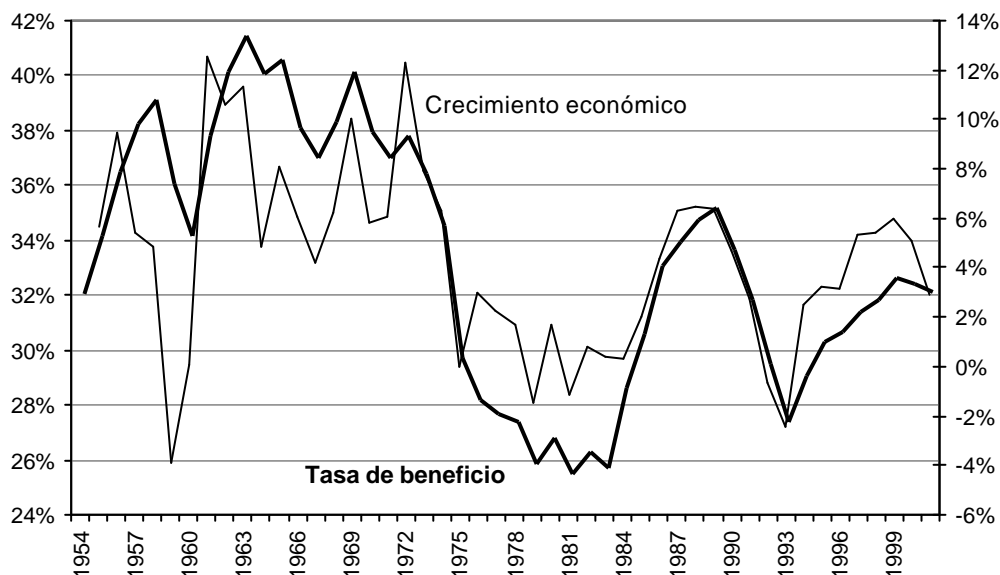


Por último, nos queda por presentar la relación existente entre la evolución de la tasa de beneficio y el crecimiento económico en cada una de las economías<sup>4</sup>. De esta forma, mostramos la importancia de esta variable en las economías capitalistas. Los Gráficos 17 al 19 muestran esta relación para cada uno de los tres países:

**Gráfico 17. Rentabilidad del capital y crecimiento económico en México**

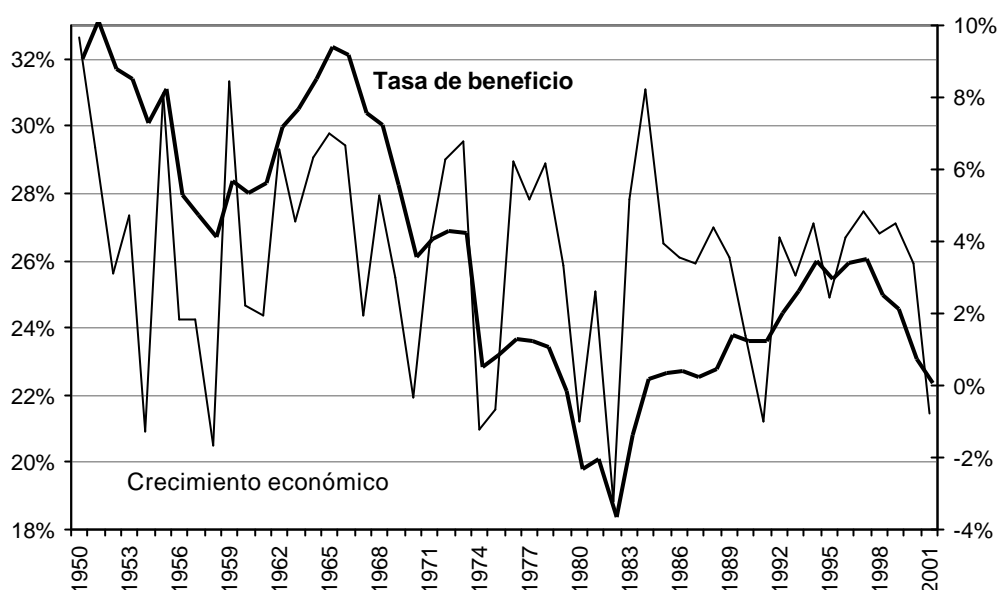


**Gráfico 18. Rentabilidad del capital y crecimiento económico en España**



<sup>4</sup> En realidad, deberíamos completar la cadena causal estableciendo la relación entre la tasa de inversión y la mecanización de las economías, la relación entre la mecanización de las economías y la evolución de la productividad, y, por último, la relación entre crecimiento económico, el crecimiento de la productividad y del empleo. Sin embargo, en estos momentos, no estamos en disposición de culminar esta tarea dada la indisponibilidad de series de empleo adecuadas (necesarias para estimar la mecanización y la productividad) para caso de México.

**Gráfico 19. Rentabilidad del capital y crecimiento económico en Estados Unidos**



La observación de los tres anteriores gráficos no deja ninguna duda respecto a la relación entre la rentabilidad del capital y el crecimiento de las economías activistas. En los tres casos, las altas rentabilidades de la primera parte del periodo analizado se corresponden con las tasas de crecimiento más altas en los últimos 50 años. Igualmente, el descenso en la tasa de beneficio y sus niveles inferiores en la segunda parte del periodo analizado se corresponden con niveles más bajos de crecimiento económico. No obstante, la relación entre rentabilidad y crecimiento no sólo se puede establecer en el largo plazo para las fases álgida y recesiva de la onda larga, sino que también tiene lugar en el corto plazo. Así, las oscilaciones cíclicas en el corto plazo de ambas variables siguen un patrón similar en cuanto a duración y profundidad en los tres países.

La economía mexicana sufre el mayor descenso en la tasa de beneficio en el periodo. Sus tasas de crecimiento por encima del 5% se convierten en crecimientos en torno a 2% después del principios de los 80. Especialmente relevante es el descenso en la tasa de beneficio en la primera mitad de la década de los 50 y su correspondencia con una fuerte recesión de la economía. En España, la caída de la rentabilidad y del crecimiento económico son simultáneas a mitades de los 70. Igualmente, sorprende la estrechísima relación entre la recuperación rentabilidad y del crecimiento económico tanto a mediados de los 80 como a mediados de los 90. La relación entre rentabilidad y crecimiento también se cumple el caso de Estados Unidos. A destacar son el fuerte crecimiento de principios de los 80 como respuesta a una leve recuperación de la rentabilidad y el alto crecimiento sostenido de la década de los 90 como resultado de

una tasa de beneficio que ha recuperado la mitad de su caída en el tramo inicial del periodo.

### **3. CONCLUSIONES**

Aunque el uso del concepto de globalización se ha incrementado en fechas recientes, existen fuertes evidencias para concluir que la economía mundial sigue un patrón común de evolución desde los albores del capitalismo. En este artículo, hemos mostrado que existe una onda larga del capitalismo mundial mediante la identificación de un patrón común de comportamiento de las economías de México, España y Estados Unidos. Además, la evolución del economía mundial sigue de forma fiel el comportamiento esperado por la teoría laboral del valor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cámara, Sergio (2003). *Tendencias de la acumulación y de la rentabilidad del capital en España (1954-2001)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Duménil, Gerard y Lévy, Dominique (1998). “The dynamics of historical tendencies in volume III of *Capital*: An application to the US economy since the Civil War”, en Bellofiore (ed.) (1998), *Marxian economics: A reappraisal. Volume 2: Essays on the III volume of Capital*. London: Macmillan Press, pp. 209-224.
- Shaikh, Anwar (1992). “The falling rate of profit as the cause of long waves: theory and evidence” y “Rejoinder”, en Kleinknecht et al. (ed.) (1992), *New findings in long wave research*. New York: St. Martin’s Press, pp. 174-195 y 199-202.